

ProBiota

Serie Arte y Sociedad
Nº 24

FCNyM, UNLP - 2023

Fotografía de Naturaleza: Gabriel Rojo

Entre la Pampa y el Mar

Autor: Ricardo Bastida



Serie Arte y Sociedad
Nº 24

Fotografía de Naturaleza:
Gabriel Rojo
Entre la Pampa y el Mar

Autor: Ricardo Bastida

ProBiota

Programa para el estudio y uso sustentable de la Biota austral

Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo
UNLP

 **Fundación Museo de La Plata**
Francisco Pascasio Moreno

Febrero de 2023

Desde un pueblo pampeano hacia un gran reconocimiento internacional

Gabriel Rojo es un prestigioso fotógrafo argentino, especializado en temas de la naturaleza. Nació rodeado del casi infinito paisaje pampeano, encuadrado precisamente en una de las pocas provincias de la Argentina que lleva un nombre realmente apropiado: LA PAMPA.

Como extenso es su paisaje, acotado es su pintoresco pueblo originario: Macachín. Nombre inspirado en una pequeña flor que en cierta época del año brinda una colorida pincelada amarilla a este ambiente pampeano. Gabriel aún sigue viviendo junto a su familia en su querido pueblo, donde nació el Día de Nochebuena de 1969 y que actualmente cuenta con una población cercana a los 6.000 habitantes.

Sabemos que desarrollarse como fotógrafo de reconocimiento internacional desde un pueblo del interior del país presupone un esfuerzo mucho mayor que estando radicado en Buenos Aires, o en otras de las grandes urbes de nuestro país, que constituyen lugares clave donde se generan gran parte de las actividades culturales y creativas, además de existir posibilidades de recursos para el crecimiento profesional y artístico.

Al igual que gran parte de los fotógrafos profesionales, Gabriel se inició en la fotografía durante su infancia con una pequeña y simple cámara Kodak 110.

Sus estudios básicos los realizó en Macachín y los continuó en Santa Rosa donde obtuvo el título de Técnico Mecánico Electricista, formación que constituyó una buena base para el desarrollo de otra de sus actividades profesionales como ser disc-jockey y experto en el armado de equipos acústicos. Esta actividad la desarrollaba paralelamente a la de fotógrafo social de la zona y que lo condujo luego a crear su estudio fotográfico y laboratorio en el año 1989, donde obtuvo muy buena experiencia en el procesamiento de las imágenes.



La cámara Kodak 110 fue un éxito entre las cámaras populares de la serie Instamatic. Surge en Norteamérica en 1972 con la novedad de usar una película formato 110 en cassette de fácil recarga. Una cámara verdaderamente de bolsillo.

Así fueron sus comienzos como fotógrafo antes de especializarse hacia la Fotografía de Naturaleza, ámbito con el que convivía a diario y cuyo funcionamiento ecológico conocía a la perfección, hecho que seguramente resultó clave para su futura carrera.

Más allá de las cuestiones comerciales, desde sus inicios muestra gran interés por los aspectos artísticos de la fotografía y, a partir de 1991, es orientado e incentivado por el reconocido fotógrafo santarroseño Horacio Echaniz y logra concretar el Curso Superior de Fotografía que le brindó una excelente base para su crecimiento profesional.

En 1992 se asocia al Foto Cine Club Pampeano y ese mismo año comienza su participación en salones de Arte Fotográfico, tanto en el ámbito nacional como internacional, obteniendo su primer galardón en competencia fotográfica.

A partir de entonces emprende una intensa tarea en competencias fotográficas en infinidad de Salones Nacionales e Internacionales, logrando unos 150 premios y 300 aceptaciones en salones de primer nivel que, en su conjunto, puede resumirse como un gran esfuerzo productivo a lo largo de su primera etapa como fotógrafo profesional.

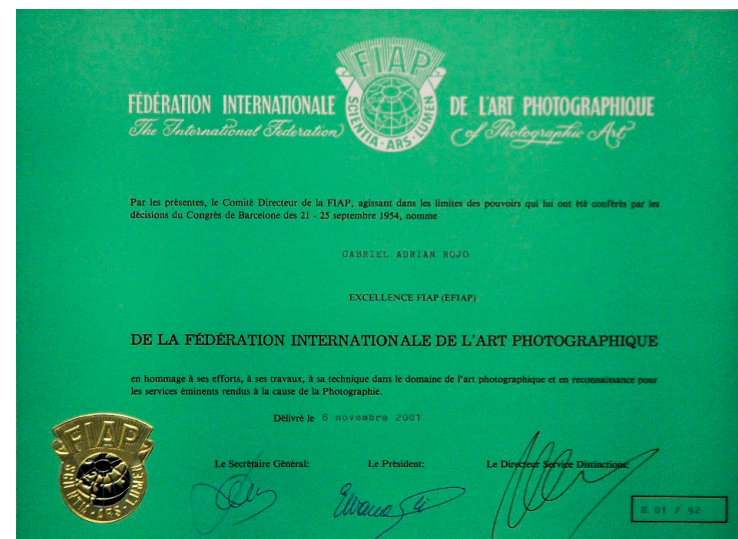
Pese a estos logros, Gabriel Rojo no dejó de lado su afán de perfeccionamiento fotográfico que lo llevó también a participar en Seminarios y Talleres con grandes personalidades del mundo fotográfico, tales como Roland Laboye (Francia), Earlye Hudnall (USA), Judy Dater (USA) y Daniel Barraco (Argentina), entre otros.

Hacia fines del siglo XX su labor fotográfica es reconocida a través de importantes galardones; en 1997 la Federación Argentina de Fotografía (FAF) le otorga el título de *Artista Argentino Fotógrafo (AAF)* y luego, en 1998, la Federación Internacional de Arte Fotográfico (FIAP) lo honra con el título de *Artista de dicha Federación (AFIAP)*.

Ya a inicios del siglo XXI, más concretamente en 2001, obtiene el reconocimiento de la Federación Argentina de Fotografía como *Destacado Fotógrafo Argentino (DFA)* y ese mismo año la Federación Internacional de Arte Fotográfico le otorga el título de *Miembro de Excelencia (EFIAP)* de dicha Federación.

Una de las muchas virtudes de Gabriel es que desde su pueblo pampeano logró difundir en el país la fotografía de naturaleza, ya que durante muchas décadas en los ámbitos institucionales y de competencia fotográfica de la Argentina predominaron otros estilos o estéticas artísticas más tradicionales. Por otra parte, para ese entonces había pocos jurados que tuvieran una gran experiencia en temáticas de la naturaleza.

Afortunadamente, todo el esfuerzo realizado en la Argentina como fotógrafo se vio ampliamente reconocido. Precisamente, una de las varias especies emblemáticas de nuestra fauna sobre las que trabajó Rojo con gran maestría y belleza ha sido el cóndor, casualmente el nombre con el que se designa el premio más importante de la Federación Argentina de Fotografía: el GRAN PREMIO DE HONOR CONDOR y que obtuvo en tres oportunidades (1999, 2001



El premio de Excelencia otorgado por la FIAP constituye un reconocimiento internacional a la obra fotográfica de Gabriel Rojo, fundamentalmente orientada hacia la naturaleza.



El gran Premio de Honor Cóndor es uno de los galardones más importantes de la fotografía argentina y al que aspiran muchos artistas consagrados.



Una de las primeras excelentes imágenes de nuestro cóndor andino.

y 2006), hecho que además le permitió ocupar el primer lugar en el Ranking Nacional de Fotógrafos de Naturaleza.

Paralelamente siguió presentando sus obras en Salones Internacionales siendo honrado en 1995 con la Medalla de Oro de la *Photographic Society of America (PSA)* de *Camera de Luxemburg* (Luxemburgo) y la Medalla de Oro de la *PSA Smethwick Colour International* (UK).

A su vez, su proyección en el exterior hizo posible que durante 2006 y 2007 varias de sus espectaculares fotografías fueran finalistas entre un total de 30.000 imágenes de los mejores fotógrafos del mundo, en el *BBC WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR*.

Gracias a todo este bagaje de reconocimientos y la calidad de sus obras logra ingresar -a partir del año 2002- a una de las agencias fotográficas que reúne a los máximos exponentes mundiales, como la *Nature Picture Library*

· (ex *BBC Natural History Unit*) de Gran Bretaña, una de las colecciones de
· imágenes de Historia Natural más prestigiosas del mundo.

· Más allá de los esfuerzos locales e internacionales de Gabriel por crecer
· profesionalmente, su trabajo cumplió un papel muy importante en la difu-
· sión de la diversidad de nuestras especies silvestres y la importancia de su
· conservación, sin dejar de mencionar -además- que su obra debe haber des-
· pertado vocaciones en las jóvenes generaciones que le fueron sucediendo
· y que actualmente continúan documentando fotográficamente importantes
· aspectos de nuestra naturaleza.

· Quienes nos hemos ocupado de divulgar las ciencias naturales como pro-
· fesionales del tema, ya sea a través de ProBiota como de diversas publi-
· caciones y libros afines, la participación de los Fotógrafos de Naturaleza
· ha sido clave, y nunca está de más repetir el dicho “una fotografía puede
· decir más que mil palabras”, como seguiremos comprobando a lo largo de
· nuestras vidas. El aporte de increíbles imágenes por parte de Gabriel Rojo
· hacia numerosas obras de divulgación realizadas en Argentina ha sido de
· gran generosidad y un verdadero gesto en su vocación por la conservación
· de nuestros ecosistemas.

· La calidad y continuidad de su producción fotográfica le permitió seguir
· acumulando importantes distinciones, como en el año 2007 por parte de
· la Federación Argentina de Fotografía (FAF) que lo reconoce como *SOBRE-*
· *SALIENTE FOTÓGRAFO*. Ese mismo año la Dirección de Cultura del Gobierno
· de la Provincia de La Pampa, debido a su destacada actuación en el terreno
· del arte, la conservación y la difusión de las riquezas naturales de nuestro
· país, le otorga un subsidio destinado a realizar una campaña fotográfica en
· la Antártida (verano de 2008). A su regreso de dicha campaña, el Museo de
· Artes de la Provincia de La Pampa exhibe su importante muestra fotográfica
· sobre “Vida Natural” que convocó a miles de visitantes.

· Si bien en la actualidad está apartado de los circuitos de competencias foto-
· gráficas, como lo hizo tan intensamente en el pasado, en 2015 fue premiado
· en el Salón de Fotografía de Naturaleza “Premio Yaguareté”, probablemente
· uno de los más prestigiosos de nuestro país. Precisamente obtuvo el premio



La distinción de la FAF hacia Gabriel Rojo fue un justo reconocimiento a su esfuerzo y excelente producción fotográfica.

con una foto de sus tan queridas y conocidas orcas patagónicas, con las que ha compartido campañas fotográficas durante dos décadas.

Los logros mencionados hasta aquí, y muchos otros que fue obteniendo con el correr de los años, hicieron que este Fotógrafo de Naturaleza ocupara un sitio merecido en el campo de la fotografía y fuera finalmente nombrado Jurado de Concursos Internacionales en la sección de Naturaleza.

Como en toda actividad artística, en la fotografía también existen elevados objetivos que los profesionales tratan de alcanzar. En el caso de la fotografía, uno de esos objetivos es publicar imágenes en las producciones de la *National Geographic Society* y otro en la tradicional *BBC* de Gran Bretaña, ambos sueños que Gabriel Rojo logró cumplir ya a los inicios del siglo XXI.

Si bien las imágenes de La Pampa fueron sus temáticas iniciales como Fotógrafo de Naturaleza, con el correr de algunos años se sintió también fuertemente atraído por otros ambientes del Mar Argentino. Entre los diversos aspectos

temáticos de la costa Patagónica optó por enfocarse hacia los atractivos mamíferos marinos que, durante muchos milenios compartieron ese espacio junto a reducidos grupos de cazadores recolectores de esa desolada, pero atrapante, región patagónica. Su decisión de orientarse hacia el mar pudo ser algo casual o probablemente mágico si nos atenemos a su comentario. Cuenta Gabriel, que en una oportunidad al ingresar a un bar en la década de los 80, se topó con una imagen que le impactó notablemente. Se trataba de un gran poster cuya foto congelaba un salto en el aire de una imponente Ballena Franca Austral. Ese poster, precisamente fue el primero editado y distribuido a nivel mundial por la Secretaría de Turismo de la Nación con la intención de promover el turismo de naturaleza que, para esa fecha, estaba en sus inicios y restringido fundamentalmente a nivel nacional.

A partir de esa imagen Gabriel se propuso captar con su cámara a estos gigantes del mar y de otros mamíferos marinos, como las orcas. Sin embargo, lo mágico del relato fue que el fotógrafo de dicho poster es quien hoy escribe estas líneas sobre Gabriel para la nueva serie de ProBiota y quien lo convocó para que publique sus fotos y nos relate parte de su vida. Sin duda el destino muchas veces nos sorprende al vincular mágicamente a las personas que comparten objetivos...

Es así como la actividad fotográfica de Gabriel Rojo giró fundamentalmente entre la PAMPA y el MAR. Si bien también es un explorador de otros ambientes de fuerte atractivo natural y, por ende, fotográfico, como la Antártida, las selvas, las cordilleras y el emblemático continente africano.

Gabriel es un "hombre de muchos oficios", y sabe organizar muy bien sus tiempos, ya que continúa con sus habilidades en electrónica a través de las cuales rememora sus épocas de disc-jockey, continúa con la fotografía social y maneja un comercio en Macachín vinculado con artículos de librería, materiales para la actividad artística y juguetería. Todo ello con una gran ventaja: que a pocos minutos de su pueblo tiene un abanico de temas para intercalar con su actividad de fotógrafo naturalista y también frecuentemente los vientos pampeanos suelen llevarlo hacia la costa Norte de Patagonia para contactarlo con la fauna marina.

Pese a su trayectoria, Gabriel Rojo es un profesional que siempre ha preferido mantener un bajo perfil y expresarse fundamentalmente a través de sus magníficas fotografías, pero siempre con la humildad que lo caracteriza.

Entre tantos reconocimientos nacionales e internacionales, probablemente en 2015 haya sentido como una caricia al alma recibir del Senado del Congreso de la Nación Argentina el premio "SENADOR DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO" a su trayectoria. Más allá de la obra realizada por uno de los grandes hombres de nuestro país y precursor de la Cultura Nacional, Domingo Faustino Sarmiento fue uno de los primeros argentinos fotografiado a través de la técnica del daguerrotipo en el siglo XIX y además gran admirador de dicha técnica pionera de la fotografía. El daguerrotipo más antiguo de Sarmiento que se ha conservado hasta la actualidad fue realizado en 1852, luciendo uniforme militar durante la batalla de Caseros y la última en 1888, un día después de su muerte.

En estos últimos años también la Cámara de Diputados de la Pampa y el Concejo Deliberante de Macachín honraron a Gabriel Rojo por su trayectoria y aporte a la cultura de la región.

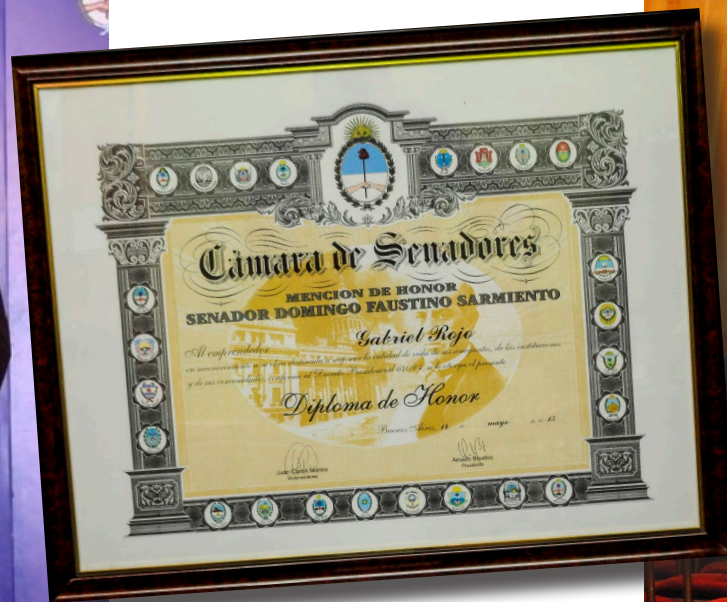
Si deseamos resumir en pocas palabras los méritos de Gabriel Rojo como artista fotográfico, simplemente debemos hacernos eco de los argumentos por los cuales la Federación Internacional de Arte Fotográfico le otorgó el premio de EXCELENCIA como fotógrafo:

"En homenaje a sus esfuerzos, a su técnica en el dominio del arte fotográfico y en reconocimiento por los eminentes servicios brindados a la causa de la Fotografía".

Bienvenido Gabriel a ProBiota!



Gabriel Rojo recibiendo el premio Sarmiento en la Cámara de Senadores del Congreso Nacional.



El premio Sarmiento es uno de los mayores reconocimientos de nuestro país a la trayectoria profesional.



Gabriel Rojo compartiendo el premio Sarmiento con sus hijos Federico y Nicolás.

Navegando entre dos sistemas: de la fotografía analógica a la fotografía digital

Sin duda ha sido una disyuntiva en la cual la mayor parte de los Fotógrafos de Naturaleza ha debido transitar, especialmente aquellos que hace varias décadas vienen ejerciendo esta actividad.

Si bien la fotografía digital se interpreta como un avance muy reciente, no lo es tanto si nos remontamos a sus orígenes.

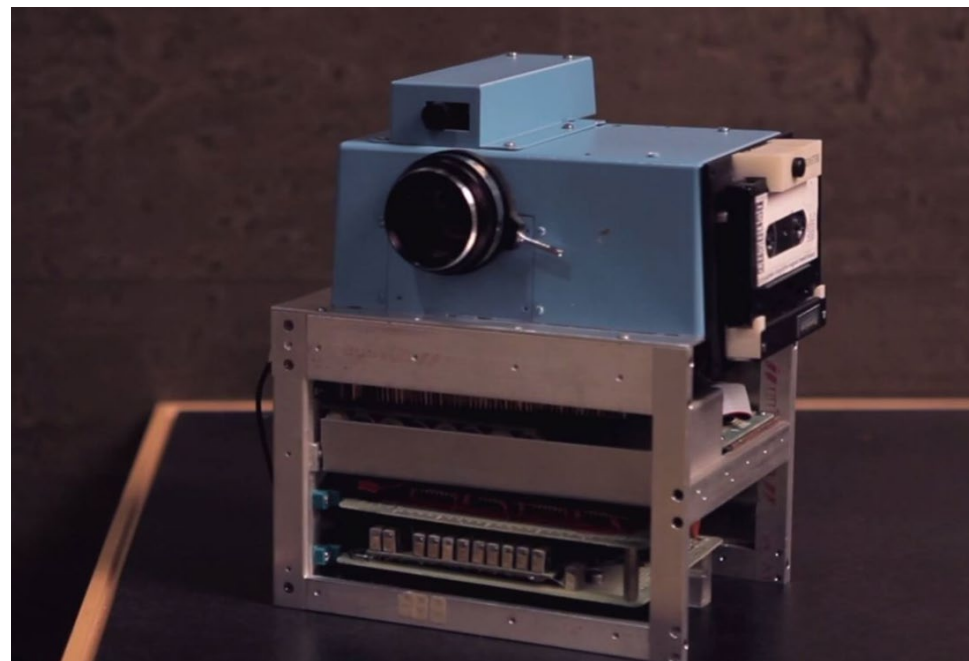
La historia de la fotografía digital presenta algunos aspectos realmente interesantes y que van más allá de lo revolucionario de este nuevo sistema.

La empresa fotográfica Eastman Kodak, a mediados de la década de los 70, quiso adelantarse a los acontecimientos vinculados con los grandes desarrollos tecnológicos que estaban surgiendo en la segunda mitad del siglo XX. Seguramente, algún directivo o técnico de la empresa habrá tratado de imaginar cuál sería el futuro empresarial si en algunos años la película fotográfica pudiera ser reemplazada por otro material, o sistema, aún por descubrirse. La mayoría seguramente habrá imaginado que la empresa iría a la quiebra. Sin embargo, no fue así...

En base a estas inquietudes premonitorias, la empresa recurrió a uno de sus profesionales más destacados, el Ingeniero Steve Sasson, a quien le encomendaron la tarea de diseñar un sistema de cámara fotográfica capaz de no tener necesidad de usar película fotográfica y, en su lugar, emplear un sensor o sistema electrónico que pudiera reemplazarla.

Sin duda el Ing. Sasson se habrá extrañado con lógica preocupación ante el desafío que le estaba proponiendo la Eastman Kodak, la mayor empresa mundial de material fotográfico en esos años.

Ya iniciando su investigación, Sasson recordó que desde la década de los 60 la industria electrónica había desarrollado unos sensores conocidos como CCD (*charge-coupled device*, o dispositivo de carga acoplada) capaces de registrar imágenes monocromáticas y pensó que con ellos podría iniciar sus



Prototipo de cámara digital patentado por la Kodak en 1978.

ensayos. Su primer logro fue que a través de una lente y un circuito electrónico se podían convertir los valores eléctricos del sensor CCD en valores digitales y así obtener imágenes sin necesidad de la tradicional película fotográfica.

Después de algunos años de muchos fracasos y algunos aciertos que fueron clave, Sasson pudo concretar un prototipo de cámara fotográfica digital que no necesitaba una película para registrar las imágenes. Pese a las limitaciones iniciales que presentaba este primer prototipo, la firma Kodak logró patentarlo en 1978, si bien se trataba de un enorme artefacto, muy poco parecido a una cámara fotográfica convencional.

Al patentarla, la Kodak pudo ganar tiempo para comercializarla en 1991 como Sistema de Cámara Digital bajo la sigla de DCS (*Digital Camera System*)



Avances en el sistema de cámara digital usando una cámara analógica Nikon F3 y un sensor Kodak de 1.3 megapíxeles.

para lo cual armó una especie de híbrido de cámara fotográfica usando un sensor Kodak de 1.3 megapíxeles con un cuerpo de la emblemática cámara analógica Nikon F3.

La idea original era poder tener una cámara que permitiera obtener archivos digitales para ser usados inmediatamente en diarios y revistas, sin tener que pasar por las etapas tradicionales del laboratorio fotográfico (revelar negativos, usar ampliadoras, proyectar la imagen en papel, etc.). Es importante recordar que en esa época aún no había servicios de impresión de imágenes digitales y tampoco existía la internet tan usada en los últimos años a nivel planetario. Dicha cámara digital no era como las digitales actuales, pues si bien se obtenía la imagen como se hacía tradicionalmente, la cámara debía estar conectada a través de un cable a una



La Nikon D1, la primer cámara digital comercializada. Vista anterior (izquierda) y vista posterior (derecha).

unidad aparte, en la cual se podían ver las imágenes obtenidas y donde además eran archivadas.

En base a este prototipo digital ya más avanzado, durante el último año del siglo XX la casa Nikon diseña su primera cámara digital réflex comercial: la Nikon D1 de 2,7 megapíxeles. A partir de ahí, casi todas las marcas de cámaras fotográficas importantes del mundo comienzan en el siglo XXI a producir también cámaras digitales y cesa la fabricación de las clásicas analógicas.

A partir de ese cambio drástico en la industria fotográfica, y cuando ya no se esperaban mayores cambios en dicho campo, surgen los teléfonos celulares que, luego de unos años, incorporan cámaras digitales cada vez más eficientes alcanzando resoluciones nunca imaginadas. Todo ello trajo como consecuencia un cambio muy importante en la práctica de la fotografía y el video de alta definición por parte de aficionados que, además, ahora

contaban con la ventaja de poder subir directamente del celular fotos y videos a distintas redes sociales y enviarlas en segundos a cualquier parte del mundo.

Desde la aparición de la primera cámara digital en el año 1991, las principales empresas llegaron a fabricar alrededor de 4.000 modelos de cámaras digitales. Un récord máximo de la industria fotográfica.

Sin duda, los avances fotográficos seguirán sorprendiéndonos como ya lo están haciendo los nuevos sistemas de proyección de imágenes en 3D sin uso de pantallas tradicionales y mostrando fotos y videos muy próximos a la realidad. Tal vez estos nuevos desarrollos también puedan estar en el futuro al alcance de muchos usuarios, de la misma forma como ocurrió con la fotografía digital.

De todas maneras, la fotografía analógica no ha desaparecido totalmente y -muy al contrario- se está volviendo a poner de moda en muchos países, como el caso de China, donde los usuarios quieren volver a los orígenes y obtener sus imágenes sobre película fotográfica y luego trabajar las imágenes en laboratorio con todo lo que ello tiene de artesanal, además de "la magia" de poder observar la aparición de las imágenes lentamente al copiarlas sobre el papel. Por otra parte, no deja de ser interesante, y justo, comparar las imágenes actuales con las obras de los grandes artistas fotográficos del pasado, pero usando sus mismos instrumentos y métodos. Ya comentamos que algo parecido estaba ocurriendo con la técnica del daguerrotipo, si bien con menor cantidad de adeptos por las dificultades del método.

También en el campo de la música se desea volver a técnicas del pasado, pese a los grandes avances técnicos con que se cuenta actualmente, pues podemos ver a muchos amantes de la música que valoran notablemente aquellas grabaciones realizadas en discos de vinilo, cuyo valor además se ha incrementado notablemente.

Afortunadamente el norteamericano Steve Sasson fue internacionalmente reconocido por su aporte al desarrollo de la fotografía mundial logrando numerosas distinciones, entre ellas:

- - Integra el Consumer Electronics Hall of Fame (2007)
- - Premio de Cultura de la Asociación Alemana de Fotografía (2008).
- - Medalla Nacional de Tecnología e innovación de los EE.UU. (2010), de manos del Presidente Barack Obama.
- - Integra el National Inventors Hall of Fame (2011).
- - Obtiene la Progress Medal (2012).

Sin duda, esta transición tan importante dentro de la tecnología fotográfica debe haber impactado de distinta manera al colectivo de fotógrafos y también según el tipo de fotografía en la cual se han especializado.

Por eso con Gabriel Rojo hemos tenido largas charlas al respecto, pues resulta interesante saber cómo había vivido él todos estos cambios y cuáles fueron los aspectos negativos y positivos que ha observado en cada uno de ellos.

Gabriel Rojo, como muchos otros Fotógrafos de Naturaleza, ha transitado por ambos sistemas. El sistema analógico, por una parte, exigía realizar una inversión económica en equipos muy alta. Por otra parte, la misma estaba generada por las limitaciones en la sensibilidad luminosa de las películas fotográficas, especialmente aquellas películas que se necesitan para obtener fotos de calidad en el tema de naturaleza o actividades deportivas a gran velocidad.

En el sistema analógico generalmente se trabajaba con películas de sensibilidad de 50 o 100 ASA como máximo, para lograr una fotografía de excelente calidad y detalle y evitar además la aparición de grano en la imagen o tener que recurrir a ajustes a través del revelado especial de la película y que tampoco era una solución segura. Igualmente, Gabriel aclara que en el mercado de películas para diapositivas las había de alta sensibilidad (400 ASA), pero en realidad no se adaptan a la calidad de imágenes que él pretendía lograr.

El tema de la película fotográfica, especialmente diapositiva color, también era de muy alto costo, al igual que su revelado, pero el problema no se limita-

ba a la sensibilidad de la película, esa condición se encadenaba a su vez con la necesidad de tener que trabajar con objetivos muy luminosos, que siempre han sido de muy alto costo y más aún en el caso de los potentes teleobjetivos que requiere por lo general la fotografía de fauna silvestre. Gabriel aún recuerda los sacrificios que tuvo que hacer para poder acceder a un teleobjetivo de 400 mm y 2,8 de diafragma, cuyo valor en esas épocas era semejante al de una importante joya. Es así que la parte económica de la técnica analógica limitó mucho el número de Fotógrafos de Naturaleza en nuestro país, contrariamente a lo que ocurre en la actualidad a partir de la fotografía digital.

La era analógica, desde el punto de vista profesional y del mercado fotográfico, tenía la ventaja de una baja producción de material de naturaleza y por ello dicha temática fue muy demandada a nivel nacional e internacional, haciendo que las fotos fueran muy bien remuneradas por todas las agencias del mundo.

Otra de las grandes limitaciones de la fotografía analógica era que la cantidad de fotos a obtener era muy limitada. Pensemos que un rollo de 35 mm tenía un total de 36 exposiciones, por lo cual eran muchísimos los rollos a usar, de un alto costo y lo peor de todo no saber el resultado del trabajo que se estaba realizando hasta no terminar la campaña fotográfica y poder ver el resultado después del revelado, lo que tampoco siempre estaba asegurado en su calidad final.

En realidad -nos cuenta Gabriel Rojo- que el camino a recorrer en la era analógica era muy sinuoso y poco seguro, pues además desde Macachín debía enviar el material por correo hasta el laboratorio en Buenos Aires, esperar el tiempo del revelado y finalmente que sus fotografías llegaran a La Pampa.

También recuerda Gabriel que cada campaña durante la era analógica le exigía tomar grandes recaudos de inversión financiera. Por una parte, estaban los costos de traslado desde La Pampa hasta la Península Valdés, el pago a la provincia de Chubut por la presencia de un guardafauna durante todo el período de la campaña fotográfica, los costos de alojamiento, de comida y, por otra, invertir cifras muy importantes en película fotográfica y seguramente algún accesorio fotográfico nuevo.

Finalizada la campaña, había que rogar que las fotos obtenidas hubieran salido tal cual se imaginaba y pagar un alto precio por el procesamiento de revelado de muchas decenas de rollos fotográficos.

Varios de estos inconvenientes financieros se redujeron gracias a la fotografía digital, que permite aumentar notablemente la sensibilidad ISO de las cámaras, y ello hace posible trabajar a la perfección con objetivos de baja luminosidad y de muy bajo costo. Además, hay que considerar que ya no hay gastos por compra de película fotográfica, su revelado y envíos de correo.

A esta era digital Gabriel la califica como un excelente sistema, caracterizado por su **inmediatez**, en contraposición con lo **sinuoso** que resultaba el sistema analógico. Sin duda resulta fundamental la tranquilidad que brinda al fotógrafo poder controlar sobre la marcha la calidad de las imágenes que se van obteniendo. Por todo ello asegura que se encuentra totalmente identificado con la fotografía digital, pero insiste que a nivel profesional la superproducción de nuevos profesionales y muchísimos aficionados han saturado el mercado y los valores que se pagan actualmente por fotos de calidad superior son mucho menores que en la era de la fotografía analógica.

Pero, como en todo, siempre hay un pero... Gabriel también afirma que la facilidad y abundancia de las fotografías que se pueden obtener actualmente hace que la gente no valore incluso sus propias fotos y no las archive como corresponde, acción que si se desea realizar adecuadamente exige una alta inversión en discos rígidos externos de seguridad.

Finalmente, Gabriel como muchos otros profesionales no se queja de haber tenido que transitar entre ambos sistemas, pues en cada uno de ellos hubo un importante aprendizaje y un gran esfuerzo individual que, muchas veces, es lo que realmente define la calidad del producto.

Otra ventaja que brinda la fotografía digital es que las imágenes no sufren los clásicos deterioros de las tradicionales películas fotográficas, pues no se rayan, ni se llenan de polvo y están libres de ser atacadas por los destructivos y tan temidos hongos.

Comentarios de Gabriel Rojo sobre la Fotografía de Naturaleza

Como toda actividad que se desea encarar en forma profesional, la Fotografía de Naturaleza también requiere una serie de condiciones personales y una clara visión del porqué y para qué se la realiza.

Gabriel Rojo nos da respuesta a algunas de estas premisas.

Dentro de las casi infinitas alternativas fotográficas, la referida a la naturaleza constituye para mí una apasionante especialidad que me ha permitido recorrer todo el país, y otras regiones del mundo, en busca de mis sujetos y conocer además sus diversos ambientes. Para ello, uno debe emplear muchas veces las más insólitas técnicas para lograr imágenes que sean lo más impactantes posible. En mi caso, siempre me he basado en la paciencia y en la observación profunda del entorno natural y llegar a formar parte del mismo y tratar de mimetizarme totalmente.

Lo importante, aunque no siempre posible, es que la fauna llegue a aceptarme como uno de ellos. Y es en esas circunstancias en las que casi siempre llega el momento de concretar la fotografía pensada y muchas veces también aquella inesperada y que tal vez incluso supera nuestras expectativas.

La fotografía de naturaleza requiere una dedicación tan especial, llena de silencios, de esperas y asombros, para en una fracción de se-

gundos poder congelar la expresión, los movimientos, la sorpresa y la tensión de los animales de la especie que sea. Se requiere para ello, antes que nada, tener un verdadero amor por la naturaleza.

El valor de este tipo de fotografía es que se realiza en el propio hábitat de las especies donde, muchas de ellas, por no decir la mayoría, sienten temor y por ello evitan la proximidad de los humanos a los que perciben como una amenaza, lo cual es muy cierto. De ahí que el fotógrafo de naturaleza deba ser tan sigiloso, paciente y con gran concentración en lo que hace.

Todo este relato que parecería más o menos sencillo concretarlo no lo es en realidad, especialmente por los voluminosos equipos fotográficos que deben transportarse y que requieren una fortaleza física importante y poder resistir los diversos factores climáticos en que suelen realizarse estas prolongadas campañas fotográficas, tanto en ambientes terrestres, fluviales y marinos.

Fotografía de Naturaleza junto a la ciencia

Tanto Gabriel Rojo, quien inicia esta nueva serie de **ProBiota**, como el resto de los destacados fotógrafos que la conforman, reúnen en su selección fotográfica altos estándares de calidad técnica y artística, además de un importante basamento de conceptos estéticos. Todo ello es posible gracias a la especial sensibilidad que tienen estos profesionales para capturar -en una fracción de segundo- imágenes irrepetibles y reveladoras de la naturaleza.

La producción de estos fotógrafos suele ser muy amplia pues dedican gran parte de su tiempo a la profesión y durante largas jornadas en el campo. Muchas veces sus objetivos a fotografiar son especies muy veloces y de inesperados comportamientos que transcurren en fracciones de segundo, como el rápido desplazamiento de un guepardo, el ataque de un águila, el aleteo de un colibrí, el resplandor de un rayo y tantos otros momentos fugaces de la naturaleza.

Teniendo en cuenta situaciones de este tipo, cabe señalar que la tecnología de la fotografía analógica ya había avanzado notablemente. En virtud de ello, ya era posible disparar el obturador de la cámara a velocidades importantes y, simultáneamente, hacer correr la película con un motor; de esta forma se producía en pocos segundos una ráfaga de disparos que capturaban numerosas imágenes que quedaban grabadas en el material sensible de la película de acetato de celulosa (los típicos rollos fotográficos de las generaciones pasadas, cuyo valor era muy elevado). Posteriormente, el fotógrafo debía revelar dicho material a un costo importante, ya sea en negativo o en diapositivas, según deseara ampliarlas luego sobre papel o bien proyectarlas a gran tamaño sobre una pantalla, en un ámbito de penumbra, como desde tanto tiempo se venía realizando con el cine.

La aparición de la fotografía digital amplió notablemente la posibilidad de obtener cientos de fotos en pocos segundos e incluso, actualmente, muchas cámaras fotográficas tienen la posibilidad de filmar videos en alta

resolución y, a través de la misma cámara, convertir los cuadros de videos en imágenes fijas.

Todos los avances de la fotografía digital han ampliado notablemente la posibilidad de capturar una mayor cantidad de imágenes a un costo insignificante, comparado con la era analógica de la fotografía. En materia fotográfica muchas veces, pero no siempre, la cantidad de imágenes brinda más oportunidad de obtener aquella foto que estábamos buscando.

Esta elemental introducción nos lleva a comentar también que dentro de la gran cantidad de imágenes que se pueden obtener, un alto porcentaje de las mismas seguramente no serán de la calidad que deseábamos o imaginábamos. En tal sentido, en la fotografía digital tenemos la posibilidad de eliminar cientos de imágenes con sólo apretar un comando de la cámara. Por eso suelen descartarse muchas imágenes sin evaluar previamente la información que pueden brindarnos.

En base a todo lo mencionado interesa detenernos en la información científica que suele contener gran parte de las fotografías de naturaleza, incluso aquellas que no llegan a cumplir con los requisitos técnicos y estéticos deseables.

El reiterado principio de que “una fotografía puede decir mucho más que mil palabras”, también es válido para la fotografía de naturaleza, incluso en aquellas en las que el fotógrafo optaría por eliminarla rápidamente.

Un buen ejemplo de ello sucedió precisamente con el fotógrafo Gabriel Rojo que, entre otros temas, se especializó, como podrán observar en esta edición, en mamíferos marinos. Por ello realizó campañas fotográficas recurrentes a la Península Valdés, un sitio actualmente famoso a nivel nacional y mundial y designada como Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO en el año 1999.

Sin embargo, hasta mediados del siglo XX era una zona prácticamente desconocida para la mayor parte de los argentinos y menos aún para los extranjeros. Muchos, sin embargo, fueron los factores que permitieron el crecimiento y los grandes cambios que pueden observarse durante las últimas décadas del siglo XX, tanto en sus áreas naturales como en centros urbanos

como Puerto Madryn y Puerto Pirámides. En cuanto a los factores generadores de estos grandes cambios, a partir de la década del 60, podemos mencionar dos muy importantes: el desarrollo del buceo deportivo y la fotografía de naturaleza. Ambos posibilitaron la difusión de este paraíso patagónico que, como bien decía el recordado investigador y amigo Bill Conway: “la Península Valdés es el Serengeti de los mamíferos marinos”, sin duda no estaba equivocado.

Las especies de mamíferos marinos más populares de la Península Valdés suelen ser los lobos marinos de un pelo (*Otaria flavescens*), los elefantes marinos australes (*Mirounga leonina*), las ballenas francas australes (*Eubalaena australis*) y, entre los delfines, la especie conocida como delfín oscuro (*Lagenorhynchus obscurus*).

Precisamente, el siguiente relato gira alrededor de esta última especie y de la importancia que puede tener una fotografía que tal vez la mayor parte de los fotógrafos la hubiera descartado, pero, afortunadamente, no fue así en el caso de Gabriel Rojo.

Las salidas turísticas embarcados en Valdés no sólo están orientadas hacia la observación de la majestuosa ballena franca y sus crías, sino también al delfín oscuro, que es la especie de delfín más frecuente en la zona y que suele formar grupos sociales desde unos pocos ejemplares hasta cientos de ellos. Es ideal para el avistaje turístico pues seguramente se trata de la especie de delfín más acrobático de las varias que habitan en el Mar Argentino. Muchas veces también se los puede observar persiguiendo a los cardúmenes de anchoíta (*Engraulis anchoíta*), que es una de sus presas más importantes. Tanto el delfín oscuro como la anchoíta generalmente se distribuyen en Península Valdés mucho más alejados de la costa que las ballenas francas, por lo cual hay salidas especiales para este tipo de avistajes durante todo el año y no como ocurre con la ballena franca cuya posibilidad de avistajes está restringida a su período reproductivo en zonas templadas, principalmente en otoño y primavera. Pasado el período reproductivo y de cría las ballenas francas se dirigen a sus áreas de alimentación que se encuentran en zonas subantárticas como las islas



Un ejemplar de delfín oscuro (*Lagenorhynchus obscurus*) durante una de sus típicas exhibiciones aéreas.

Georgias del Sur y también, aunque en menor medida, en algunos sectores del talud del Mar Argentino.

Este relato, vinculado con la fotografía de naturaleza y la ciencia tuvo sus orígenes alrededor del año 1999, a poco tiempo de ingresar en el esperado siglo XXI. Todo comenzó con motivo de algunas salidas de prestatarios turísticos para avistar delfines oscuros y, en algunas de sus salidas, les pareció avistar, dentro del grupo, a un ejemplar que difería bastante del delfín oscuro. Lamentablemente ninguno de los embarcados tenía un profundo conocimiento taxonómico de las especies de delfines que habitan en el Mar Argentino y no siempre es posible -incluso para un biólogo experto- clasificar a un delfín que no es típico de la zona. Para ello es necesario poder ver con detalle el cuerpo completo y su coloración por fuera de la superficie



La foto de Gabriel Rojo que permitió documentar la presencia de un delfín híbrido desconocido, formando parte de una manada de delfines oscuros en el Golfo Nuevo, Península Valdés (Chubut).

del agua, coincidiendo con algún eventual salto y así poder obtener una fotografía y observar con detalle sus características anatómicas y patrón de coloración.

Fue precisamente en ese momento cuando a Gabriel Rojo se le ocurrió darle otro vistazo a las diapositivas de delfines oscuros que estaba por destruir para descartarlas pues no respondían a sus expectativas fotográficas. Fue así que luego de observar muchísimas diapositivas de salidas previas, pudo encontrar una que puso un poco de luz en las sombras de esta misteriosa aparición de un delfín desconocido entre las manadas de delfines oscuros.

Pero mejor, vayamos directamente a que sea el propio Gabriel Rojo que nos cuente detalladamente cómo evolucionó esta inesperada historia.

Entrevista a Gabriel Rojo:

RICARDO BASTIDA.- Que tal Gabriel? Vuelvo a molestarte una vez más para que nos des una mano aclarando, en base a tus experiencias vividas en Valdés, cómo fue la historia de ese “extraño delfín” que apareció junto a grupos de delfines oscuros, concretamente en el Golfo Nuevo.

GABRIEL ROJO.- Efectivamente Ricardo, fue una experiencia interesante, pero a la vez confusa. Ya sabés que cuando una historia pasa de boca en boca suele modificarse involuntariamente y ya uno incluso llega a dudar de su veracidad. Especialmente por no tenerse durante los inicios de esta historia ni una foto, ni un simple boceto del ejemplar, y nadie podía explicar con exactitud las diferencias que el ejemplar tenía y qué era lo que exactamente lo diferenciaba de los delfines oscuros.

Casualmente en esas fechas yo me había embarcado con la idea de obtener fotos de delfines oscuros para ilustrar la primer Guía de Mamíferos Marinos de Patagonia y Antártida; bueno la que escribiste vos junto con Diego Rodríguez y que era toda una novedad para Argentina y Latinoamérica, y que personalmente me entusiasmaba mucho como proyecto editorial. Casualmente tuve la suerte que una de mis fotos de ballena franca austral fuera elegida para ilustrar la tapa de ese libro, y aportar además muchas fotos más de otras especies a lo largo de sus páginas. Desgraciadamente, la segunda edición de ese libro y el otro sobre Mamíferos Acuáticos de Sudamérica y Antártida se agotaron hace varios años.

R.B.- Así es Gabriel, ambos libros fueron muy exitosos, mérito que también debe ser compartido por tu valioso aporte fotográfico en ambas obras. Pero esperamos lograr próximamente nuevas ediciones de ambos libros.

G.R.- Volviendo al tema de la aparición del “delfín extraño”, un familiar me comunicó telefónicamente que había visto en la televisión a mi amigo Pinino (Capitán Ballenero) comentando sobre la aparición de un delfín distinto dentro de un grupo de delfines oscuros. Interesado por la noticia, inmediatamente llamé a Pinino para que me comentara los detalles del caso y me hizo algunas descripciones preliminares, pero me aclaró que hasta el momento nadie había logrado obtener una foto nítida del animal, si bien existía un video en VHS. Y me agrega que existía un problema, ya que una importante revista inglesa había escrito un artículo sobre este extraño delfín, pero que estaban a la espera de una foto y que en caso de no conseguirla pondrían una simple ilustración. Como yo casualmente había estado fotografiando delfines a lo largo de ese verano, quedamos con Pinino que revisaría todo mi material de delfines oscuros.

Yo ya había apartado las mejores imágenes de delfines, y no recordaba haber visto algo “distinto”. Sin embargo, aún guardaba un sobre con cientos de diapositivas descartadas esperando a ser destruidas (en esa época tenía por costumbre cortar las diapositivas que no servían en pequeños trocitos para poder tirarlas a la basura).

Revisando el descarte, afortunadamente me encontré con dos imágenes de ese animal, al cual había fotografiado -sin darme cuenta- dentro de la manada de delfines oscuros mientras se alimentaban sobre un cardumen de anchoítas.

Leap between species. Scientists believe this is a hybrid dolphin and a southern right whale dolphin.

A mixed-up individual

HYBRIDS: Unknown dolphin spotted in the South-west Atlantic. Scientists have recorded what is believed to be the first ever sighting of a natural hybrid between two species of dolphin in the South-west Atlantic. Since associated whale dolphins with pilot whales are like a female dusky dolphin, southern right whale dolphin was spotted by researchers Ricardo Ota and Luis Rafael Bolognari. The first few times the dolphin was seen, it swam away at great speed, but it soon became accustomed to the boat, riding on the bow wave, leaping like a dusky dolphin and preying on small fish. Through the clear water, the team observed an adult dolphin unlike any they had seen before, with a body longer than that of a dusky dolphin, but similar in colour and shape to a southern right whale dolphin. It differed from its back was not covered in a white area, was black ring, it had a grey/white side and distributed black spots. A female dusky dolphin, southern right whale dolphin was born, it stayed in the same location and it accepted by the group. A hybrid between a long-beaked common dolphin and a southern right whale dolphin was recorded in 1992, a new record in the sighting of a species of dolphin in the South-west Atlantic.

Cross questions

Hybrids are often at a great disadvantage compared with individuals of either of their parental species. Even if they are not sterile, which they are because their parents' genes are incompatible. They may lack the necessary adaptations that their parents have. They may also make less desirable mates. Recent work by Russell Halsey and colleagues at University College London shows how hybrids between two closely related birds, *Alcedo* and *Alcedo*, are at a disadvantage compared with their parents, not that of either parent, but of both parents. This is because of the way the genes of the two parents are combined in the hybrid.

Table 1. Sightings of the anomalous dolphin associated with the dusky dolphins in Golfo Nuevo, Argentina between 29 November and 16 March 2000; surface water temperature between 17.6 and 19.0°C.

Date	Time	Location	Group size of the dusky dolphins	Behaviour of the group
29 November 1999	1111	42°36.19'S/64°17.21'W	50-100	feeding
29 November 1999	1155	42°36.18'S/64°18.35'W	50	socializing, aerial behaviour
8 February 2000	1310	42°43.30'S/64°58.04'W	>100	socializing, aerial behaviour
10 February 2000	1335	42°43.03'S/64°57.15'W	50-100	socializing, aerial behaviour
15 February 2000	0958	42°43.20'S/64°56.84'W	50	socializing, aerial behaviour
15 February 2000	1245	42°44.38'S/64°58.50'W	8	socializing
15 February 2000	1034	42°44.46'S/64°58.48'W	20-30	socializing
20 February 2000	1100-1126	42°44.40'S/64°57.15'W	10	socializing
20 February 2000	1358	42°44.84'S/64°57.92'W	>100	following the boat, bow-wave riding, aerial behaviour, socializing
16 March 2000	1238	42°43.41'S/64°58.37'W	>100	socializing, feeding, aerial behaviour, feeding, social travel

Parissa Yasli

Like in southern right whale dolphins, a sharp dividing line separated the black dorsal part from the white ventral part of the body, but the line in the peduncle did not extend below the eyes. Contrary to the lateral colour pattern of a dusky dolphin, the anomalous dolphin had a dorsal fin, which was smaller and more triangular than that of the dusky dolphin and located around two-thirds of the way along the back. Colour patterns of the dorsal fin were very similar to that of a dusky dolphin with its typical half-moon shape and pale grey colouration in the posterior part (Fig. 2A).

It can not be excluded that there was more than one unusual dolphin among the dusky dolphins in Golfo Nuevo, Argentina. However, based on 10 sightings on seven different days (between 22 November 1999 and 16 March 2000; Table 1), 16 March, 2000) and video tape recordings (in December 1999 and at 15 February 2000) the observed anomalous dolphin had the same individually-distinctive features (Figs. 1-2).

Discussion

Geographic variations of colour fields and anomalous pigmentation were previously reported for *L. obscurus* (Van Waerebeek, 1992; Gallardo, 1912). Dusky dolphins from the Peninsula Valdés area greatly vary in their degree of melanization (Van Waerebeek, 1992). Van Waerebeek (1992) distinguished a heavily melanized and a light-coloured phenotype. However, most specimens were intermediates between the two extreme forms (Fig. 1). Relatively pronounced colour variations also occurred in the body, flukes, and flippers pigmentation of *L. peronii* (D'Orbigny & Gervais, 1847; Philippi, 1893; Lillie, 1915; Fraser, 1955; Aguayo, 1975; Torres & Aguayo, 1979; Baker, 1991; Cruickshank & Brown, 1981; Rose & Payne, 1991) and pure white animals also have been recorded (Brown, 1973). Juveniles also have been patterns identical to those of the adults, but some submerged smaller calves appeared to be grey dorsally (Cruickshank & Brown, 1981). As opposed

Figure 1. Morphological characteristics of (A) the dusky dolphin (*Lagenorhynchus obscurus*); drawing according to the most common phenotype, observed in Golfo Nuevo, Argentina; (B) the southern right whale dolphin (*Lissodelphis peronii*) according to Casamaine 1995, Torres & Aguayo 1979, Aguayo 1975; and (C) an anomalous dolphin, based on my photographs, recorded in Golfo Nuevo, Argentina.

Gracias a una fortuita fotografía fue posible generar notas que dieron a conocer en el ámbito científico la existencia de una especie híbrida entre el delfín oscuro y el delfín liso austral.

Para mí fue un hallazgo que me entusiasmó, pero más adelante fue una alegría aún mayor, pues esa foto mala sirvió para obtener un importante hallazgo científico que te relataré más adelante y obviamente me alegré que, casi por milagro, no hubiera destruido tantas imágenes, como hacía usualmente.

Bueno, en principio ya teníamos una prueba tangible o mejor dicho visible de ese extraño y enigmático delfín que era distinto al resto de la manada de los delfines oscuros.

Pensé que a partir de la imagen fotográfica los especialistas en mamíferos marinos podrían darnos mayor información sobre el tema.

Afortunadamente no me equivoqué, pues el Lic. Hugo Castello me contactó al poco tiempo para poder analizar las fotos y se llegó a la conclusión que se trataría de una especie híbrida, es decir, la cruce entre dos especies distintas de delfines. En este caso sería el resultado de la cruce de un ejemplar de delfín oscuro con otra especie conocida como delfín liso austral (*Lisodolphis peronii*) y que no suele ser muy frecuente en nuestras zonas costeras.

R.B.- Sin duda la historia pudo avanzar por buen camino, pero me gustaría saber cómo siguió tu historia como fotógrafo.

G.R.- En realidad no puedo quejarme, dado que la foto y la información que la misma brindaba tuvo repercusión local e internacional. En virtud de ello, la foto fue publicada en la prestigiosa revista inglesa de la BBC, Wildlife Magazine, en su sección DISCOVERIES, con dos interesantes textos sobre el

tema a cargo del Lic. Hugo Castello y el Dr. Stuart Blackman. También la Dra. Parissa Yazdi publicó otro artículo científico en la revista Aquatic Mammals donde se incluyen dibujos de las dos especies de delfines y el delfín híbrido que generaron. Además, seguramente recordarás, que esas fotos también se publicaron en dos de tus libros sobre Mamíferos Marinos que publicó la editorial Vázquez Mazzini y a través de quienes los dos nos conocimos.

R.B.- Para finalizar, se me ocurre que a partir de este acontecimiento te tomarás tu tiempo antes de descartar parte de tu material fotográfico.

G.R.- No te quepa la menor duda. Estamos en esta profesión y en este mundo siempre para aprender.

R.B.- Muchas gracias Gabriel por tus comentarios y por compartir tus espléndidas fotografías con los lectores de ProBiota.

Fotografía de un pato muy singular...

Las aves acuáticas constituyen una temática bastante frecuente entre los fotógrafos de naturaleza. Algunas especies son apreciadas por sus vistosos plumajes, otras por constituir una rareza dentro de la amplia diversidad aviar y finalmente unas pocas especies por algunas características anatómicas o por comportamientos peculiares.

Un buen ejemplo de ello lo constituye el pato zambullidor chico o malvasía argentina (*Oxyura vittata*), motivo de una nota especial del *National Geographic Magazine* escrita por Eva Van Den Berg e ilustrada con una foto de Gabriel Rojo, obtenida en una de las lagunas pampeanas cercanas a donde reside este fotógrafo de naturaleza.

Los ejemplares machos de este curioso pato resultan fáciles de reconocer y se diferencian claramente de las hembras por presentar un pico bastante grande de color azulado, la coloración del plumaje general del cuerpo es castaño, con cabeza y cuello negros.

El pato zambullidor chico o malvasía argentina se distribuye geográficamente en otros países vecinos de la región sudamericana, motivo por el cual también es designado con diferentes nombres vulgares, tales como pato zambullidor de pico azul, pato tripoca, pato pimpillo, etc.

En cuanto a las características anatómicas, sabemos que la mayor parte de las aves carecen de pene, si bien los patos (familia Anatidae) suelen tener un pene rudimentario. El pato zambullidor chico no difiere mayormente en su aspecto general del resto de los patos, sin embargo, se trata de una especie muy peculiar, no sólo entre las aves, sino también entre todos los vertebrados, por tener los individuos machos un órgano genital que supera los 40 centímetros de largo, casi la misma longitud que el largo de su cuerpo.

Buscar resultados

National Geographic (Spain)
ENTRE PATOS, EL TAMAÑO SI IMPORTA, Y MUCHO

Animal · Vida silvestre · Zoología · Biología · Amphibia · Ciencia
22 dic. 2021 TEXTO: EVA VAN DEN BERG. FOTO: GABRIEL ROJO/PLUJAGE FOTOSTOCK

MUCHAS AVES CARECEN DE PENE, pero no es el caso de las anátidas, que lucen unos miembros viriles de tamaños asombrosos. Destaca el de la malvasía argentina (*Oxyura vittata*): el órgano genital de los machos de esta especie sobrepasa los 40 centímetros de longitud y, erecto, es casi tan largo como todo su cuerpo. «Las aves son ideales para estudiar la evolución genital porque tienen la morfología del pene más extrema de todos los vertebrados: va desde el pene más largo en relación al tamaño corporal, caso de la malvasía argentina, hasta su ausencia completa en más del 97 % de las especies de aves», afirma la bióloga colombiana Patricia Brennan, investigadora en el Mount Holyoke College de Massachusetts y especializada en la evolución morfológica de las estructuras reproductivas animales.

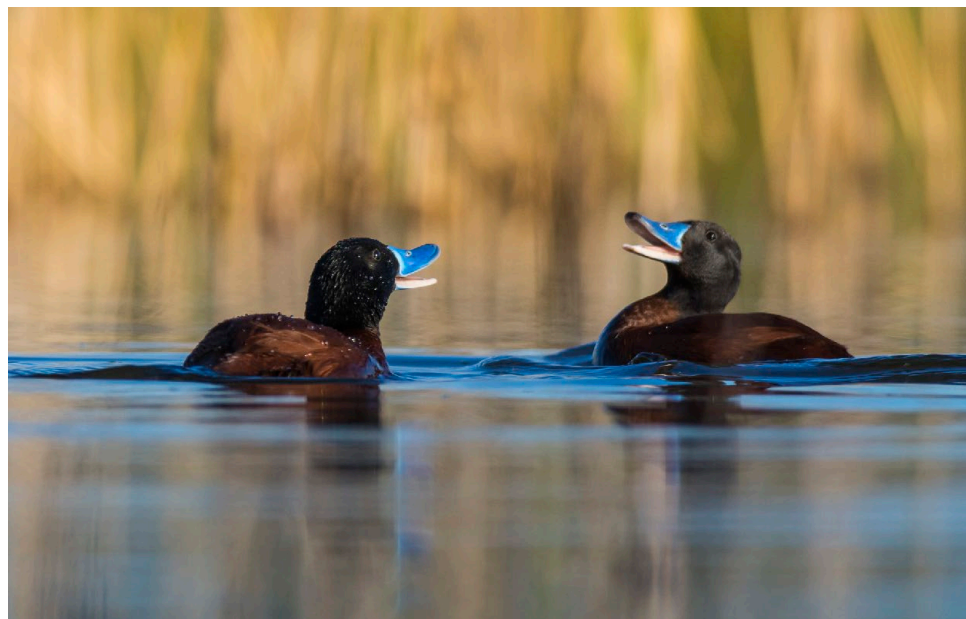
Un aspecto muy curioso de esa evolución es que la morfología del pene de los patos está correlacionada con su comportamiento social. «Aunque la mayoría de las anátidas son monógamas, los machos de algunas especies realizan rutinariamente lo que se denomina "copulaciones forzadas extra-pareja" (FEPC, por sus siglas en inglés). Es decir, intentos de cópula con hembras que ya están emparejadas, las cuales intentan zafarse con fuerza, resultando a menudo heridas o incluso muertas», explica. A consecuencia de ello, el órgano genital femenino ha evolucionado para impedir el éxito del acosador. Así, en las especies con baja tasa de FEPC, las vaginas son conductos simples. Pero en las que la incidencia es alta, son enrevesados laberintos que obstaculizan la intromisión completa del pene, por lo que el esperma acaba depositado más cerca de la cloaca, lejos de donde se almacenan los espermatozoides y fecundan los óvulos. De hecho, en estas especies solo entre el 2 y el 5 % de las crías no son engendradas por la pareja de la hembra. «Menos es nada», se ha oído graznar a algunos de ellos.



dos ejemplares macho parecen discutir en un lago de La Pampa, quién sabe si sobre sus atributos masculinos. Este pequeño pato zambullidor vive en gran parte de América del Sur.

Escribir un comentario

Escuchar Ver página Compartir Guardar Más



Característica general del ejemplar macho del pato zambullidor chico (*Oxyura vittata*).



Ejemplar macho exhibiendo su peculiar y largo órgano genital (boceto R. Bastida).

Sin duda esta pequeña especie de ave desplaza claramente al típico ejemplo -entre los mamíferos- del tapir sudamericano (*Tapirus terrestris*) en la relación largo genital / largo cuerpo.

En suma, este modesto pato posee el pene más largo que se conoce entre los vertebrados. En el estado flácido este órgano permanece enrollado

· y presenta el mismo largo que cuando se encuentra totalmente erecto,
· situación que se logra casi en forma inmediata al momento previo a la
· copulación. A su vez, este extraño pene presenta una punta espinosa y
· erizada y está cubierto de cerdas que se supone servirían para eliminar el
· esperma de cópulas anteriores con otros machos, dado que en esta espe-
· cie las relaciones pueden ser promiscuas y varios machos suelen competir
· por una misma hembra, incluso por aquellas hembras que se encuentran
· en pareja, como ocurre en algunas especies de esta familia, aunque es
· básicamente monógama.

· Este poco frecuente comportamiento sexual del pato zambullidor chico se
· denomina técnicamente “Copulaciones Forzadas Extra-parejas”. Esta estra-
· tegia reproductiva podría tal vez encuadrarse también en el concepto de
· “Competencia Espermática”, proceso que ha sido registrado en grandes ce-
· táceos como cachalotes y ballenas, a manera de una estrategia evolutiva,
· donde el más apto en cuanto a la calidad de su esperma es el que logra dar
· descendencia.

· En el caso de parejas más o menos estables de esta especie de pato se ha
· podido comprobar genéticamente que el padre de las crías no suele ser mu-
· chas veces el macho compañero de la hembra.

· Más allá de la importante información visible por la que se caracteriza a la
· fotografía, también es cierto que muchas veces puede encerrar historias y
· secretos que el ojo humano no llega a percibir...

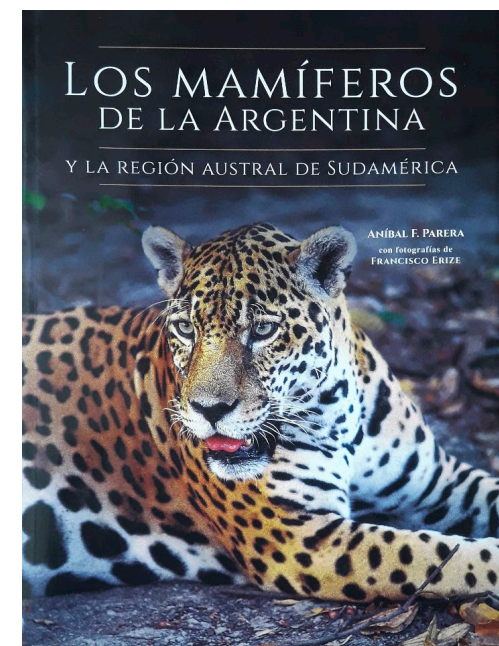
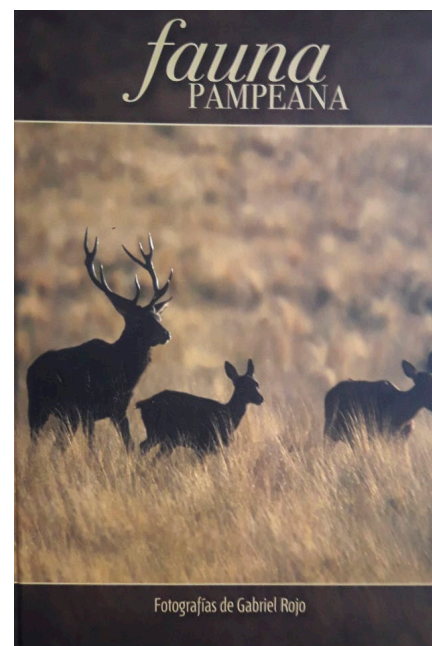
La Fotografía de Naturaleza en el mundo de las editoriales y las agencias fotográficas

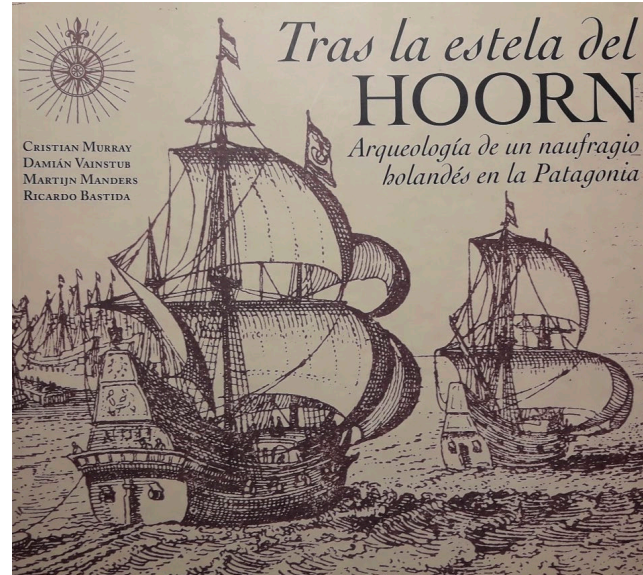
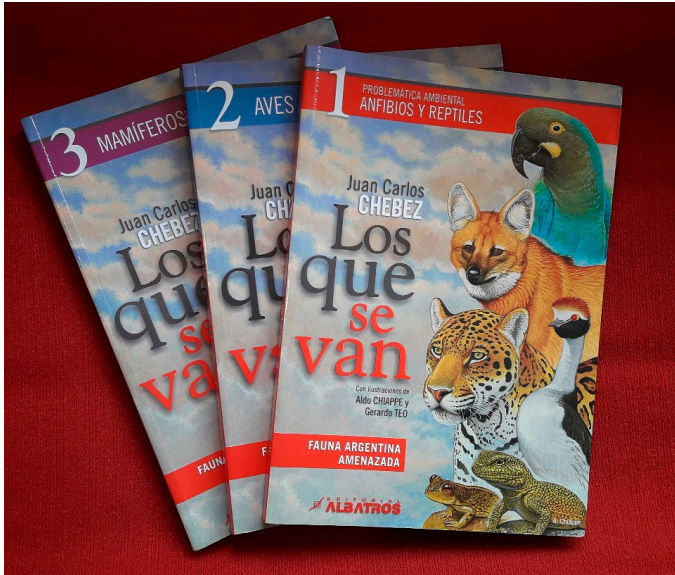
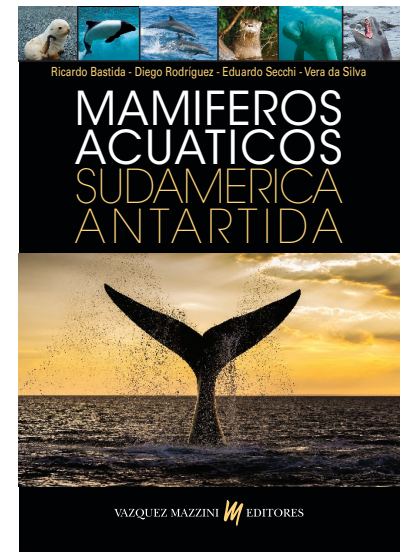
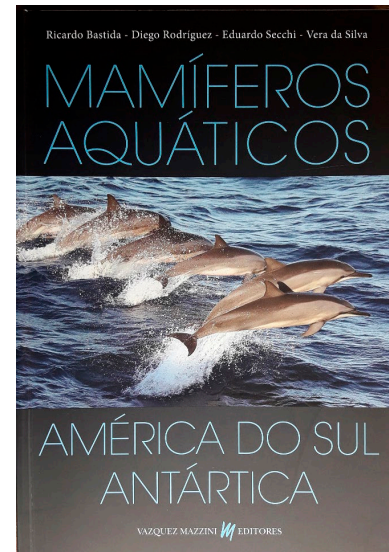
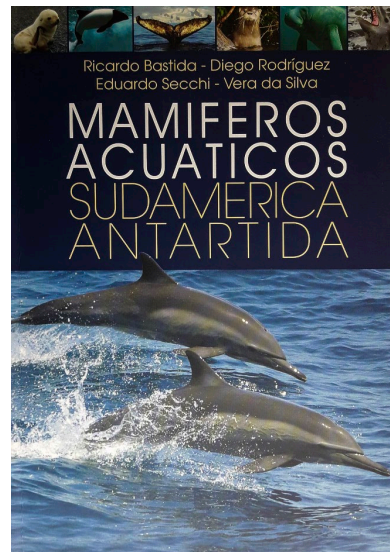
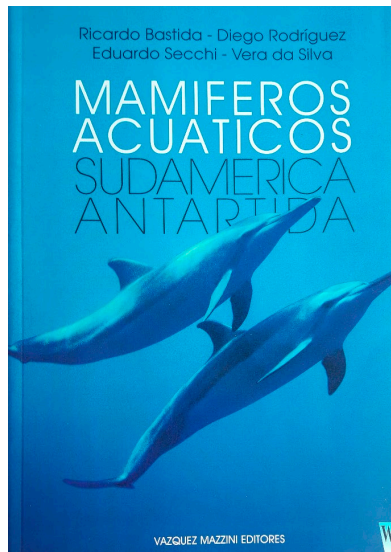
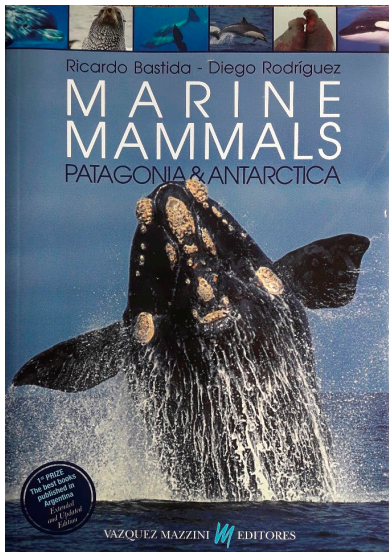
Los fotógrafos, al igual que los escritores con sus palabras, suelen contar historias a través de sus imágenes. Es por ello que las actividades de los fotógrafos de naturaleza generalmente están íntimamente vinculadas con la industria editorial o, al menos, con agencias fotográficas nacionales e internacionales que nutren dicho mercado. También estas agencias pueden encargarse de representar y comercializar la producción fotográfica de estos artistas, de la misma manera que suelen hacerlo los marchantes y galerías con otras obras artísticas como la pintura, grabado y escultura.

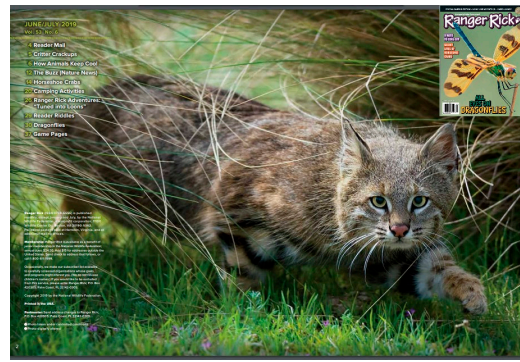
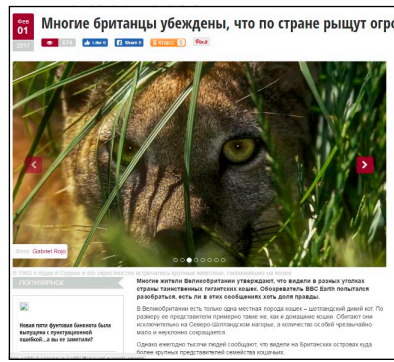
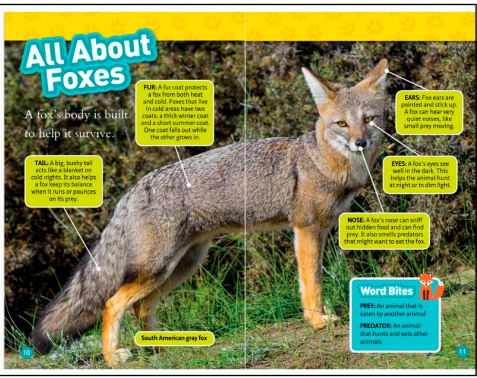
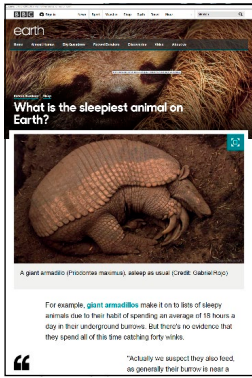
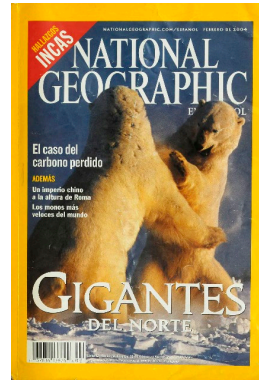
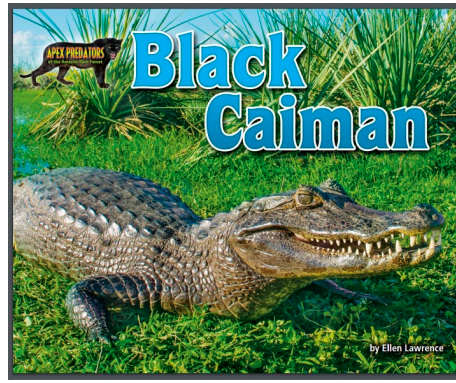
En el caso de Gabriel Rojo, sus fotografías han ilustrado numerosos artículos en revistas científicas y de divulgación de diversos países del mundo, siendo representado por las agencias más prestigiosas en fotografía de naturaleza. En virtud de ello, también ha participado en la realización de numerosos libros, ya sea como único autor o compartiendo sus obras con otros reconocidos fotógrafos.

Las imágenes vinculadas con la naturaleza suelen ser también de uso frecuente en la realización de posters, agendas y publicidades turísticas, como también ser la base de exposiciones personales en galerías de arte, museos, centros de investigación y en diversos ciclos de conferencias. Asimismo, cobran un valor especial en los Salones Nacionales e Internacionales de arte fotográfico en los cuales Gabriel Rojo ha sido reiteradamente galardonado.

A continuación, se ilustra parte de la tarea realizada por Gabriel Rojo en la edición de prestigiosos libros de divulgación científica y en reconocidas revistas de diversas partes del mundo.







La obra fotográfica de Gabriel Rojo

Las siguientes obras fotográficas de Gabriel Rojo sólo pretenden brindar un breve panorama de algunas de las temáticas y estilos por él abordados desde hace varias décadas.

Centrado por una parte en la aparente soledad del interminable paisaje pampeano, supo captar la esencia de sus diversos representantes faunísticos, muchos de los cuales actualmente se encuentran en riesgo por el avance de las fronteras agropecuarias, la contaminación y la falta de reservas naturales necesarias que logren proteger estos fundamentales ecosistemas terrestres y acuáticos.

Como incansable investigador de nuestro territorio, Gabriel ha intercalado sus recorridos pampeanos con exploraciones en otras regiones silvestres como la agreste costa patagónica, donde probablemente sea el fotógrafo que mejor ha podido captar a las emblemáticas orcas, registrando su estructura social y la peculiar estrategia de alimentación sobre las colonias de lobos y elefantes marinos en la Península Valdés, actual patrimonio de la Humanidad y principal área de concentración reproductiva y de crianza de la ballena franca austral.

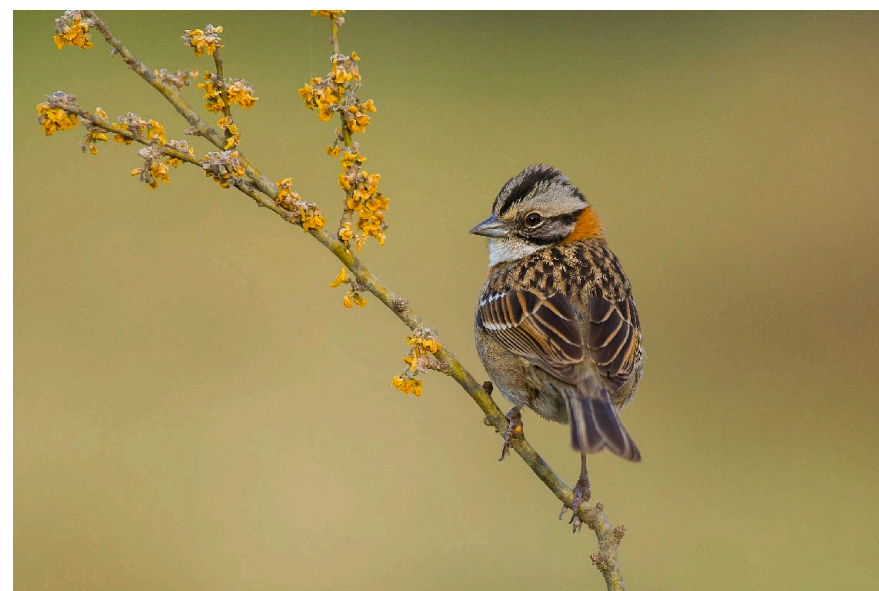
El territorio antártico también ha ejercido profundo atractivo en Gabriel Rojo, probablemente de la misma manera que sucedió con muchos otros de los argentinos que fueron verdaderos pioneros en dicho territorio y en muchas de las islas subantárticas.

La Fotografía de Naturaleza constituye actualmente un medio fundamental para la divulgación científica y juega un rol impactante como eficaz herramienta para la conservación y la valoración pública de la biodiversidad de nuestro territorio.

Afortunadamente en las últimas décadas, y gracias a la fotografía digital, se han incrementado notablemente los cultores de este tipo de fotografía, la que a su vez ha podido promover el desarrollo de numerosas e importantes publicaciones de naturaleza, creando así un deleite visual y una efectiva concientización ambiental entre los lectores.



Naranjero (*Thraupis bonariensis*).



Chingolo (*Zonotrichia capensis*).



Caldén pampeano (*Prosopis caldenia*) al amanecer.



Cardenal Amarillo (*Gubernatrix cristata*).



Churrinche (*Pyrocephalus rubinus*).



Sequía en suelo pampeano.



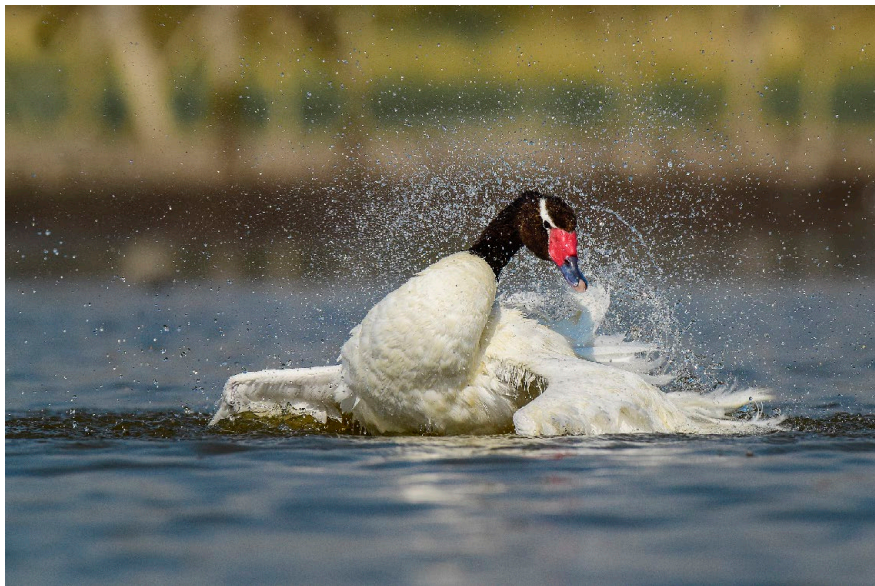
Salinas grandes pampeanas.



Primeras lluvias pampeanas.



Coscoroba (*Coscoroba coscoroba*) nidificando.



Cisne de cuello negro (*Cygnus melancoryphus*).



Coscoroba (*Coscoroba coscoroba*) cuidando la puesta.



Macá plateado (*Podiceps occipitalis*) nidificando.



Macá común (*Podiceps rolland*).



Gaviota capucho café (*Larus maculipennis*) nidificando.



Pato zambullidor chico macho (*Oxyura vitatta*).



Garcita blanca (*Egretta thula*).



Pichones de tordo músico (*Agelaioides badius*).



Lechuzas de campanario (*Tyto alba*).



Pichones de golondrina parda (*Phaeoprogne tapera*).



Carpintero real común (*Colaptes melanolaemus*) y pichones.



Chincherero grande (*Drymornis bridgesii*).



Garza bruja (*Nycticorax nycticorax*).



Chincherero grande (*Drymornis bridgesii*).



Cuis chico (*Microcavia australis*).



Ciervo colorado (*Cervus elaphus*) introducido, en brama.



Gato del pajonal (*Leopardus colocolo*).



Ciervo colorado (*Cervus elaphus*) introducido.



Paisaje estelar del caldén pampeano (*Prosopis caldenia*).



Patagonia costera.



Choique (*Rhea pennata*) y pichones.



Patagonia entre la tierra y el mar.



Chorlito doble collar (*Charadrius falklandicus*) nidificando.



Hembra y cría de guanaco (*Lama guanicoe*).



Puma (*Puma concolor*).



Manada de guanacos (*Lama guanicoe*).



Cría de elefante marino del sur (*Mirounga leonina*).



Salto de ballena franca austral (*Eubalaena australis*).



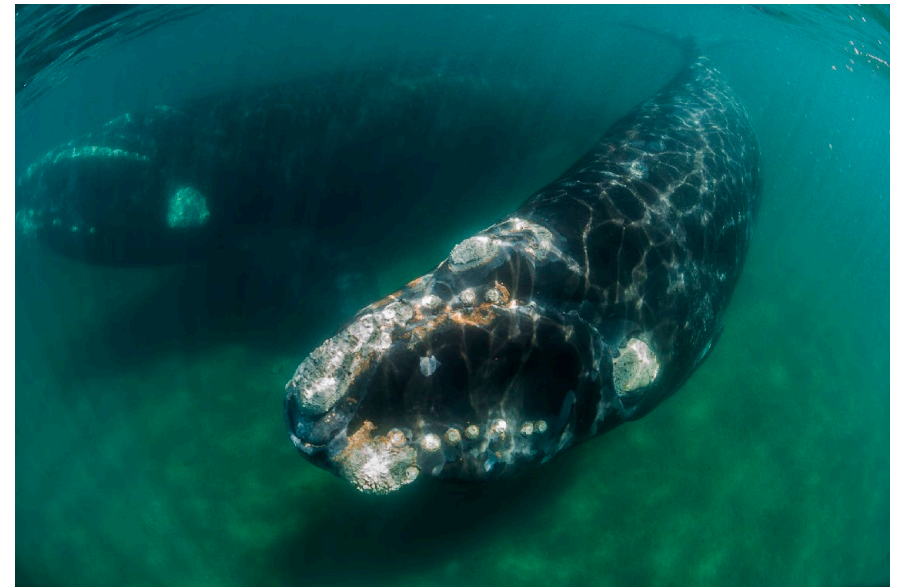
Salto de ballena franca austral (*Eubalaena australis*).



Ejemplar falso albino de ballena franca austral.



Ballena franca austral sumergiéndose.



Madre y cría de ballena franca austral sumergidas.



Varamiento intencional de la orca macho de nombre Mel.



La Orca Mel persiguiendo a la presa.



La Orca Mel capturando su presa.



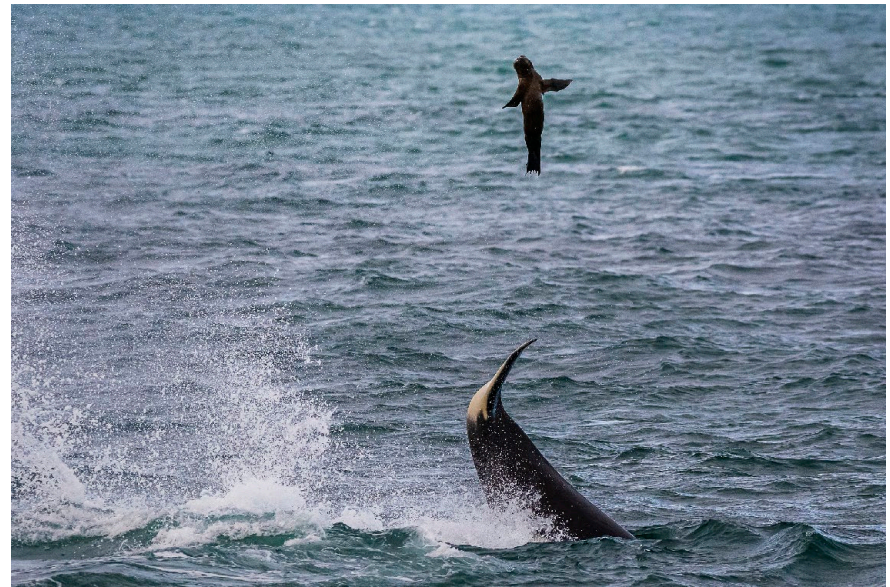
Algunas presas logran escapar.



Grupo familiar de orcas (*Orcinus orca*).



Coletazo de orca.



Impacto sobre cría de lobo marino.



Reflejos antárticos.



Lobo marino antártico (*Arctocephalus gazella*).



Imponente cordillera y glaciar antártico.



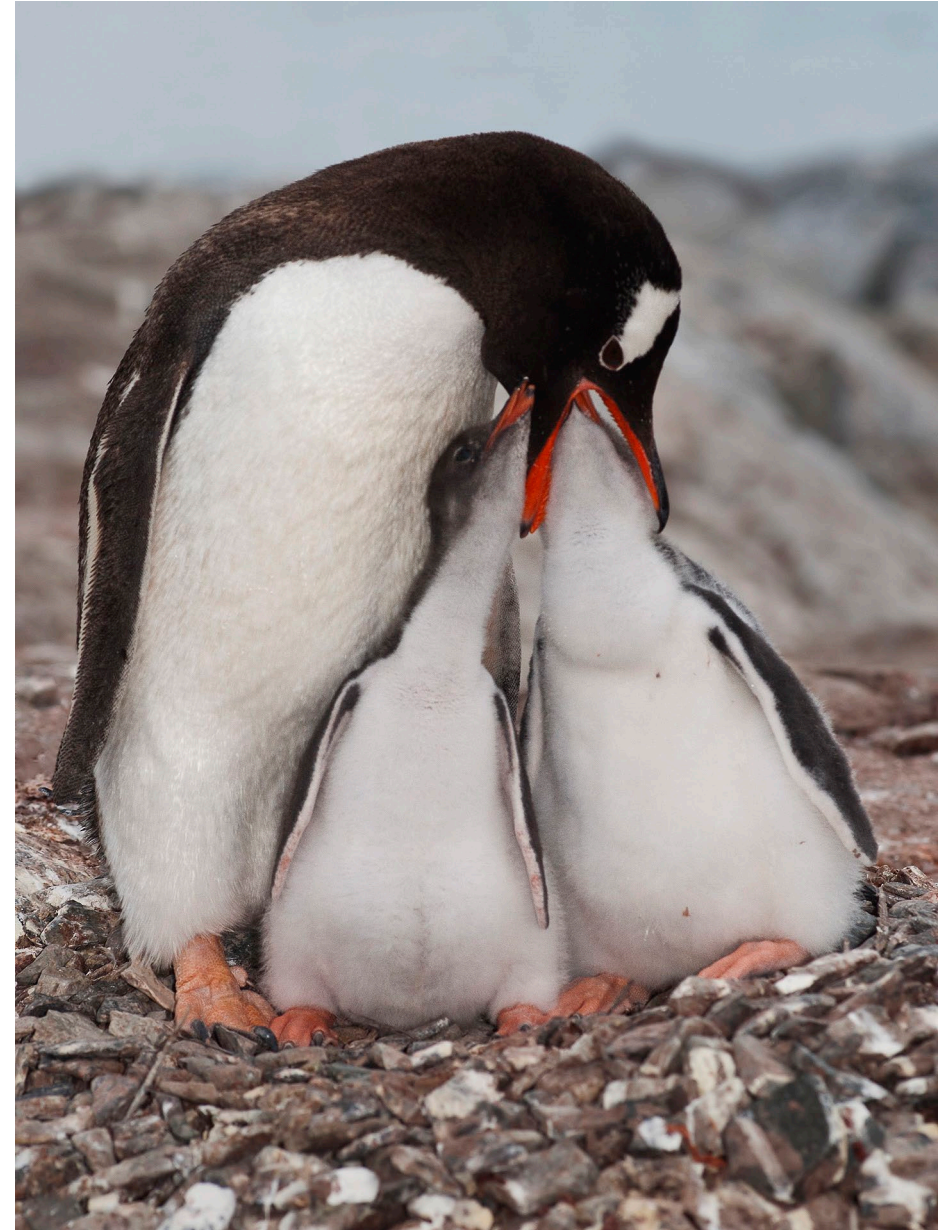
Juveniles de elefante marino del sur.



Pingüino de vincha (*Pygoscelis papua*) espiando entre el hielo.



Pingüino de vincha con pichón premuda.



Pingüino de vincha alimentando a los pichones.

Esta publicación debe citarse:

BASTIDA, RICARDO. 2023. Fotografía de Naturaleza: Gabriel Rojo.
Entre la Pampa y el Mar. ProBiota FCNyM, UNLP, La Plata, Argentina.
Serie Arte y Sociedad 24:1-42. ISSN 1515-9329.

ProBiota

Programa para el estudio y uso sustentable de la Biota austral
Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n, 1900, La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López - hlopez@fcnym.unlp.edu.ar
Dr. Jorge V. Crisci - crisci@fcnym.unlp.edu.ar

Versión electrónica

Vázquez Mazzini Editores
www.vmeditores.com.ar

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.



Serie Arte y Sociedad
Nº 24

Fotografía de Naturaleza:
Gabriel Rojo
Entre la Pampa y el Mar

Autor: Ricardo Bastida

ProBiota

Programa para el estudio y uso sustentable de la Biota austral

Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo
UNLP

 **Fundación Museo de La Plata**
Francisco Pascasio Moreno

Febrero de 2023